

MOVIMIENTO PARROQUIAL
MOVIMIENTO DIOCESANO
MOVIMIENTO SACERDOTAL
MOVIMIENTO DE LOS RELIGIOSOS Y DE LAS RELIGIOSAS

MOVIMIENTO PARROQUIAL

En la sociedad de la movilidad y de lo digital, no se puede negar que, en tantas partes del mundo está desapareciendo la centralidad de la parroquia. Sin embargo en los últimos años ha crecido una nueva conciencia del valor de la misma, «también la Iglesia vive en medio de las casas de sus hijos e hijas». Sí, porque «fundamentalmente no es una estructura, un territorio, un edificio, es más bien la **“familia de Dios”**» (Juan Pablo II, *Christifideles Laici*, 26).

También el **Movimiento parroquial**, que es la expresión del Movimiento de los Focolares en la Iglesia local, apuesta por esto.

Eran los años Sesenta. Numerosos sacerdotes párrocos, que habían entrado en contacto con el Movimiento de los Focolares, constataron que la espiritualidad que lo caracteriza tenía una incidencia en sus vidas, en las actividades pastorales y en sus comunidades parroquiales. Muchos de ellos participaron en la audiencia del 13 de julio de 1966 en la que Pablo VI los animó a llevar el espíritu de la unidad a la iglesia local. Como respuesta a este deseo del Papa, Chiara Lubich dio inicio al Movimiento Parroquial.

Los pertenecientes a los Focolares que trabajan al servicio de la parroquia fueron invitados a animarla, junto con las otras realidades presentes, integrándose “felizmente a la pastoral orgánica de la Iglesia particular”. (Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 29).

En el trabajo conjunto, se valora el aporte de las asociaciones y Movimientos, según el carisma de cada uno, al servicio del bien de todos. Crece la apertura al diálogo con los miembros de las distintas Iglesias o comunidades eclesiales, con fieles de otras religiones y con personas de convicciones no religiosas presentes en el territorio.

El Movimiento parroquial se ha desarrollado principalmente en numerosos países de Europa y de América Latina, pero también está presente en Norteamérica, en varias naciones de Asia y de África.

Contacto:**Secretaría Central del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano**

Via XXIV Maggio, 106/3

00046 Grottaferrata – Roma

E-mail: movparrdioc@focolare.org

Tel: +39-06-94541970

MOVIMIENTO DIOCESANO

Llevar el carisma de la unidad a las diócesis. Se podría definir así, en pocas palabras, la finalidad del Movimiento diocesano. De hecho, está compuesto por personas de la Obra de María que contribuyen a la renovación de la vida y de las estructuras de la diócesis, promoviendo y fomentando una unidad cada vez más profunda de los fieles con el Obispo, suscitando **relaciones de comunión fraterna** entre todos y promoviendo el diálogo entre las diferentes realidades existentes en la diócesis.

Un Movimiento nacido de la vida, como todas las demás expresiones del Movimiento de los Focolares. **El Movimiento diocesano comenzó en Ascoli (Italia) en 1973**, con los campamentos juveniles animados por un sacerdote focolarino, entonces encargado de la pastoral juvenil de la diócesis.

El eco positivo de los días transcurridos en un clima de gran alegría llegó a los oídos del entonces obispo de Ascoli, Mons. Morgante que, impresionado por la vida que encontró, los animó a seguir adelante. La experiencia se repitió en la diócesis de Téramo, en abril de 1976, donde el primer campamento local también obtuvo la aprobación del Obispo del lugar, Mons. Conigli.

La actividad más importante del Movimiento diocesano es la de formar personas que vivan y sepan transmitir la espiritualidad de comunión a las comunidades parroquiales y diocesanas con el fin de realizar la Iglesia-Comunión de la que habla Concilio Vaticano II y los documentos recientes de la Iglesia. Para ello se promueven reuniones mensuales, fines de semana de formación, campamentos de verano, congresos.

En los años siguientes se difundió en otras cuatro diócesis italianas. Actualmente el Movimiento diocesano existe en seis diócesis italianas: Áscoli, Teramo, Fermo, Macerata y Pesaro.

Contacto:

Secretaría Central del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano

Via XXIV Maggio, 106/3

00046 Grottaferrata – Roma

Email: movparrdioc@focolare.org

MOVIMIENTO SACERDOTAL

El Movimiento sacerdotal es una rama de gran alcance del Movimiento de los Focolares, que participa de la naturaleza, el espíritu y los fines del mismo. Su objetivo es difundir en el sacerdocio diocesano, en los seminarios y en los diversos ámbitos eclesiales el espíritu de comunión, para contribuir a renovarlos a la luz del Testamento de Jesús: **“Que todos sean uno”** (Jn 17, 21). Forman parte del Movimiento sacerdotal no sólo los sacerdotes diocesanos, diáconos permanentes y seminaristas católicos sino también ministros de otras Iglesias cristianas y Comunidades eclesiales, según las modalidades propias de cada uno.

Haciendo propia la **espiritualidad de la unidad**, los sacerdotes redescubren la importancia de ser ante todo cristianos auténticos. Y toman conciencia de la palabra de Jesús: *“De esto reconocerán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”* testimonio que precede cualquier actividad ministerial.

El **estilo de vida evangélico** que ha surgido, ha encontrado una confirmación importante en los textos que el decreto *“Presbyterorum ordinis”* del Concilio Vaticano II propuso a todos los sacerdotes, y que el Magisterio post-conciliar subraya.

En efecto, poniendo en como base la caridad recíproca, se vuelve espontáneo poner en común los bienes materiales y dones espirituales; dar testimonio de unidad y caridad pastoral; vivir con alegría los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia; cuidar de sí mismo como también de los hermanos; hacer que los espacios de la casa y de la parroquia sean lugares de armonía y comunión con todos; llevar adelante con empeño la propia formación permanente para ser hombres de diálogo; vivir como miembros de un sólo cuerpo a través de una intensa comunicación con los hermanos y con todo el pueblo de Dios.

Atentos a las exigencias más urgentes de la Iglesia en los diversos campos pastorales o “mundos eclesiales”, el Movimiento sacerdotal organiza **encuentros y cursos** internacionales y regionales, que ofrecen la contribución del carisma y la experiencia del Movimiento de los Focolares en los distintos ámbitos de la pastoral como la evangelización, la catequesis, la formación, etcétera. Estos congresos, constituyen verdaderas escuelas de vida, dando la oportunidad de conocer también experiencias significativas de los sectores laicales del Movimiento en el campo de la juventud, de la familia, de la economía, de la salud, etcétera.

Entre las **actividades de mayor compromiso** durante los últimos años señalamos:

- **la colaboración con otros Movimientos y Comunidades** y con los encargados diocesanos del clero para la renovación de la vida de los sacerdotes y de la pastoral;
- **la predicación de ejercicios espirituales** para sacerdotes, diáconos y seminaristas, inspirados en la espiritualidad de comunión;
- **Congresos internacionales:**

– 2006: “Iglesia hoy” con la presencia de un millar de sacerdotes y seminaristas,

– 2009: “Existe una vía” con 500 seminaristas en enero de 2009,

- 2010, "Sacerdotes hoy", en la conclusión del Año Sacerdotal, en el Aula Pablo VI del Vaticano con la participación de 4.000 sacerdotes. Con el patrocinio de la Congregación para el Clero y organizado junto al Movimiento de Schoenstatt, en colaboración con la Renovación Carismática Católica Internacional y otras realidades eclesiales.

- **Curso anual para educadores en los seminarios**, durante el mes de julio, que se inspira en una formación según el paradigma de comunión.
- **Varias publicaciones**, como "365 Pensamientos para la vida de los sacerdotes" (Città Nuova, Roma 2009) libro publicado durante el Año Sacerdotal, traducido en 17 idiomas; "Sacerdotes en un mundo que cambia" (a cargo de P. Coda y B. Leahy, Città Nuova, Roma 2010), fruto de un Seminario internacional de estudio

Contacto:

movimento.sacerdotale@focolare.org

MOVIMIENTO DE LOS RELIGIOSOS Y DE LAS RELIGIOSAS

«De vez en cuando –escribió Chiara Lubich- a través de una persona o un libro, o un escrito, Dios nos lleva a encontrarnos con un santo. Poco a poco, parece que los santos se hayan acercado a nuestra Obra para alentarla, iluminarla, ayudarla».

Y otra vez: «Si por una parte somos conscientes de que el carisma de nuestro Movimiento es útil para toda la Iglesia, por otra estamos también convencidos de que todos los carismas de la Iglesia son útiles para nosotros, hijos de la Iglesia. Es propio de nuestra espiritualidad aprender de los santos, hacernos hijos de ellos, para participar de sus carismas».

Entre el Movimiento de los Focolares y los antiguos carismas existe una relación de reciprocidad, como se comprende de las afirmaciones antes citadas y de la experiencia de comunión cada vez más compartida. Un camino animado también por la reciente Instrucción Pontificia sobre la vida consagrada “Caminar desde Cristo” que dice al respecto: *«Del encuentro y de la comunión con los carismas de los movimientos eclesiales puede nacer un recíproco enriquecimiento. Los movimientos pueden ofrecer a menudo un ejemplo de frescura evangélica y carismática, así como un impulso generoso y creativo a la evangelización. Por su parte los movimientos pueden aprender mucho del testimonio de la vida consagrada, que custodia múltiples tesoros de sabiduría y de experiencia»* (n. 30).

Se entiende entonces que los Movimientos de las Religiosas y de los Religiosos sean parte integrante de la Obra de María, que compartan sus fines y espíritu para contribuir a la realización de la oración de Jesús, «Que todos sean uno».

Pueden formar parte de ellos, religiosas, religiosos, consagradas y consagrados de Institutos seculares, monjas, monjes y jóvenes en su primer periodo de formación, que de diversas formas se muestran sensibles y disponibles a compartir el espíritu y la finalidad de la Obra de María, a participar en algunas de sus actividades o solamente a manifestarle su estima, amor y apoyo. Su relación con la Obra de María es esencialmente de naturaleza espiritual.

Quien participa, profundiza **la espiritualidad de comunión**, la siente apropiada a su vocación para estar en el hoy de la Iglesia, la vive fomentando antes que nada la comunión dentro de su comunidad o Instituto, entre los carismas antiguos y nuevos y crea relaciones de unidad con todo el pueblo de Dios. Ellos se sienten llamados a actuar la indicación que Juan Pablo II dirigió, en 1996, a un numeroso grupo de religiosas, adherentes al Movimiento de los Focolares, provenientes de todos los continentes: *«La espiritualidad de comunión que la Obra de María promueve y cultiva, constituye una dimensión esencial de la vida cristiana. Las animo a crecer en ella, a vivirla en sus comunidades, en los distintos ambientes en los que trabajan».*

Las religiosas y los religiosos de estos Movimientos promueven todo tipo de iniciativas para acrecentar el espíritu y la cultura de la comunión, jornadas de estudio, de intercambio y de testimonio; organizan congresos, semanas de espiritualidad, cursos de actualización que se inspiran en la espiritualidad de la unidad, en la eclesiología de comunión. Uno de los eventos más recientes ha sido el encuentro “Carismas en comunión”, que tuvo lugar en Asís el 23 de octubre 2010.

Las religiosas y los religiosos, definidos como “expertos de la comunión” (Plenaria SCRIS 1978, Religiosos y Promoción Humana, n. 24), quieren **el diálogo de la vida con todos**, son sensibles al diálogo ecuménico, interreligioso, con personas de convicciones diversas y con la cultura.

En un mundo fragmentado y dividido, el testimonio de amor recíproco vivido entre ellos quiere ser una contribución a la realización de la fraternidad universal, en comunión con sus fundadoras y fundadores.

Movimiento de las Religiosas

Secretaría Internacional
Via Piave, 15 – Depto. 3
00046 Grottaferrata (Roma) IT
tel. +39-06-9411822/+39-055-9051651
email: villa.achillia@focolare.org

Movimiento de los Religiosos

Secretaría internacional
Via della Selvotta, 25
00041 Albano L. (Roma) IT
tel. +39-06-9323298
email: religiosi@focolare.org